

... SIGUE DEFENDIENDO CON UÑAS Y DIENTES SU POSTURA

Santiago Carrillo y Pérez-Llorca se tiraron los trastos a la cabeza

El secretario general del Partido Comunista, Santiago Carrillo, y el ministro de Exteriores, Pérez-Llorca, se enzarzaron en un debate de intervención-respuesta que se fue agriando por momentos y

que levantó sonrisas de uno y otro partido, según las pullas fuesen dirigidas por su líder o al contrario. Ambos se descalificaron para los puestos de responsabilidad que desempeñan, ya que Pérez-Llorca aseguró que, de no

dejar Carrillo su puesto de secretario del Partido Comunista, tendrían que disolver el partido, mientras que Carrillo lo descalificó como ministro de un Gobierno constitucional.

LAFORA

id — Comenzó Santiago Carrillo su intervención haciendo referencia a la posibilidad de que España lleve a cabo una política distinta, con la alternativa de una autonomía de Europa con respecto a las dos grandes potencias.

Para Carrillo, el Gobierno ha olvidado que los bloques militares son, en primer lugar, instrumentos del dominio nuclear de las dos grandes potencias y «optáis por subordinar la independencia en nuestro país», dijo.

Según el secretario del PCE, existe en este momento confrontación por persona interpuesta, que va en crescendo y «estamos en riesgo de que se extienda a Europa y al Mediterráneo, y aquí se aplicaría la teoría de la guerra nuclear graduada que Reagan ha descubierto a la opinión pública».

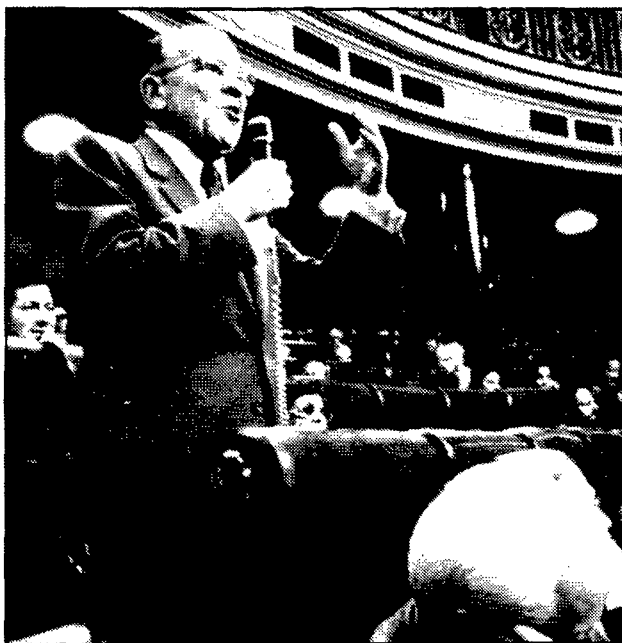
«Y en este momento —aseguró Carrillo— escogemos la entrada sin condiciones, que parece un nuevo tratado de Utrecht.»

Ceuta, Melilla

«No planteáis el tema de Ceuta y Melilla porque no os lo admiten —dijo al Gobierno— y no ponéis la condición de Gibraltar porque no tenéis la dignidad ni el coraje de plantearlo.»

También afirmó el secretario del PCE que prefería gastar más de lo que va a costar la OTAN en fortalecer nuestras Fuerzas Armadas.

Terminó diciendo que el tema no acababa así, ya que



Carrillo ataca. Pérez-Llorca contraataca. La pelea duró casi dos horas.

FOTOS: ESCALERA

El «lapsus» del ministro sobre Argelia

Pérez-Llorca acusó a Carrillo de haber ido a Argelia a pedir del Gobierno de aquel país una declaración en contra del ingreso de España en la OTAN. Declaración, dijo Pérez-Llorca, que no consiguió.

Afirmó seguidamente que nuestro ingreso en la Alianza redundara en beneficio de nuestra integridad territorial y que será un tremendo error el que no se acate la soberanía del Parlamento si éste decide autorizar la adhesión, con acciones en la calle, que no enlaza con la línea eurocomunista propugnada por Carrillo.

Finalmente, el ministro de Exteriores señaló que el Gobierno no se dejará impresionar por ningún tipo de amenaza, campaña o calumnia.

En turno de réplica, Santiago Carrillo calificó de irresponsable a Pérez-Llorca por su afirmación de que supuestamente él había pedido tal manifestación a Argelia.

Posteriormente, Pérez-Llorca tuvo que reconocer que Carrillo no había ido a Argelia para los fines que inicialmente le había atribuido.

su partido pretendía movilizar al pueblo por la paz y se sumaba a la iniciativa del PSOE de convocar una manifestación.

«Estáis cometiendo un tremendo error, dijo Carrillo. Estáis convirtiendo en una ruedecilla de la política de Estados Unidos.»

En ese momento, Pérez-Llorca ocupó su lugar en la tribuna y comenzó a rebatir sus argumentos.

Manifestó que existía una diferencia radical entre el Pacto de Varsovia y la Alianza Atlántica y que no se podía admitir un análisis que pretendiera igualar ambos bloques. Para Pérez-Llorca, además de la diferencia ideológica, existe otra y ésta es que la OTAN nunca ha invadido a ninguno de sus aliados.

El ministro aseguró que no existe alteración del equilibrio militar por la entrada de España en la OTAN, dado que nuestro país participa de todos los efectos desde 1953, pero en segunda categoría. «Nos negamos a aceptar que somos una ruedecilla de Estados Unidos —aseguró— y es posible que hayamos tenido este peligro, pero ahora la entrada en la OTAN nos sitúa en el primer foro político.»

Comparsas

En cuanto al tema de Gibraltar, Pérez-Llorca respondió que razones militares son las responsables de la permanencia británica en el Peñón, ya que, frente a un territorio no integrado en la OTAN, ésta podría

contar con una base de operaciones, y a partir de ahora habría más interés en una colaboración entre Gibraltar y su entorno.

El ministro, al terminar su intervención, manifestó que la decisión de contraponer acciones en la calle le parecía un error.

Carrillo se levantó impulsado de su butaca y desde la tribuna comenzó a recordar al ministro las intervenciones americanas de El Salvador, Chile... «No presente a unos como los malos de la película», manifestó, «porque esa imagen angelical es exactamente lo contrario de la verdad».

Aseguró que íbamos a entrar en el foro en el que se deciden cosas, pero en el triste y lamentable papel de comparsas y que la calificación que el ministro había hecho de la manifestación pacífica, que es un derecho constitucional, le descalificaba como ministro.

Nuevamente Pérez-Llorca le respondió, esta vez desde el escaño, que no se había referido al derecho de manifestación, sino a la soberanía del Parlamento.

«Si el destino hace que me tenga que separar del cargo me iré ligero de equipaje, mientras que si el secretario del PCE continúa aferrado a su cargo tendrán que disolver el partido.»

El líder comunista terminó su intervención indicando que el ingreso de España en la Alianza era un tremendo error y que los españoles están dispuestos a morir por España, pero no por Reagan y por Estados Unidos.